

Gonzalo Soto renunció su puesto por posteos realizados hace una década y que fueron calificados de sexistas

Tres analistas desglosan el caso del seremi de justicia que duró solo nueve horas en el cargo debido a viejos tuits

“El registro que uno deja en redes sociales es un relato”, dice el cientista político **Máximo Quitral**.

MARTA ARRIAGADA E.

Durante la mañana del jueves pasado, el gobierno nombró al militante PPD Gonzalo Soto como secretario regional ministerial de justicia la Región del Biobío. Nueve horas después presentó su renuncia al cargo, luego de que se dieran a conocer un par de posteos en la ex red social Twitter, hoy X, en donde Soto se refería en términos ofensivos y sexistas a las mujeres. Aunque los mensajes tenían poco más de diez años, el abogado presentó su renuncia, luego, incluso, de haber participado de una actividad oficial en su región.

Este viernes el ministro de Justicia, Luis Cordero, se refirió al asunto y afirmó que la salida del seremi es muy justificada. “Tenía expresiones públicas indebidas que no son de una persona que debe tener un rol en el Estado”, aseguró y precisó que, aunque hay equipos de gobierno que están, exclusivamente, dedicados y exhaustivos para hacer las revisiones de las redes sociales de las personas que van a ser nombradas en un cargo, “esta vez no lo fueron”.

La estrepitosa caída de un político o aspirante a ocupar un cargo en el Estado por un tuitito desafortunado ya tiene más de un episodio. El pasado tuitero ha sido clave en los momentos previos a un cambio de gabinete. Cabe recordar que el actual ministro de Educación, Nicolás Cataldo, no asumió como subsecretario de Interior luego de que se conocieran unos posteos que tenían que ver con ofensas a Carabineros y a la oposición al gobierno de Gabriel Boric. La exministra de las Culturas, Julieta Brodsky, tuvo que explicar uno de sus posteos, también en contra de Carabineros, que publicó en 2020, en los que trata de asesinos a los policías. Luego, fue removida de su cargo en un ajuste ministerial. ¿Por qué los tuititos, aunque sean del pasado tienen



Gonzalo Soto es abogado y militante del PPD.

» «Ahora en política el pasado no es pasado, es presente»

Pepe Auth

tanta fuerza a la hora de juzgar a un político? Algunos analistas intentan explicarlo.

El pasado

“ora en política el pasado no es pasado, es presente. Lo que dijiste o hiciste hace años y lo que dijiste o hiciste ayer vale lo mismo para juzgar a alguien. Y las redes, así como pulverizaron la distancia entre pasado y presente, también pulverizaron la distancia entre las opiniones que diste en tu condición de ciudadano y las que das como una autoridad”, comenta el exdiputado y analista político Pepe Auth.

Cristián Leporati, profesor de comunicación política de la UDP, explica que “el nuevo espacio público hace un tiempo son las redes sociales. Es ahí donde se conversa y ese nuevo espacio vino a alterar las conductas de lo correcto o no, de lo que se decía o no. Antiguamente había editores que filtraban y hoy eso no existe. La autoridad o político que escribe es su propio filtro. Ese filtro antes, cuando no era un personaje público, no lo tuvo y lo va a marcar”,

dice Leporati y explica que en X “el discurso es el discurso de lo que se quiere ser, no siempre de lo que se es. Se trata de un juego de identidades. Un político entiende bien que su retórica, su discurso es un discurso de lo que él quiere ser y la realidad es la suma de lo que él representa, más lo que el ciudadano conoce de su trabajo. El político se mueve en el mundo de las apariencias y eso es X. Al político le dan duro porque el ciudadano común sabe y conoce lo que ve en su trabajo y después ve en un posteo lo que quiere ser”.

El académico agrega que la política actual no ha sabido enfrentar este problema que significa para ellos dicha red social. “Los partidos políticos no han abordado bien esto, porque aún no han conversado profundamente en las instancias partidistas esta situación, en las instancias donde hay inducciones, capacitaciones ideológicas, territoriales. No toman ese problema y deberían. Una persona no tiene que saber tanto de comunicación de crisis, de redes, entonces, es importante que exista esa capacitación que hoy en día

no hay y por lo mismo se cometen muchos errores”.

“El registro que uno deja en redes sociales es un relato, es una mirada política de alguien. Es una postura sobre algo que una persona revela. En este caso del seremi le juega muy en contra sobre todo, porque es un gobierno con un sello feminista. Claramente son comentarios de hace mucho tiempo, pero responden a una lógica distante a lo que plantea el gobierno. Y eso merma la credibilidad. Su imagen parte dañada y eso significa que en su cargo, más que dar soluciones da explicaciones”, aporta el cientista político y profesor de la Usach, Máximo Quitral.

Y agrega que, a veces, una opinión a través de un posteo genera más ruido que una declaración en una entrevista, por ejemplo, porque “se tiende a pensar que la expresión que se está dando en una red no tiene una presión, quien escribe lo hace con cierta libertad y los medios tradicionales han perdido cierto impacto, porque muchas veces construyen pauta a partir de algo que se dijo en redes sociales”.